

SE SUSCRIBE.

En la Administración Colon, 8, principal, y en las principales librerías.

REDACTORES

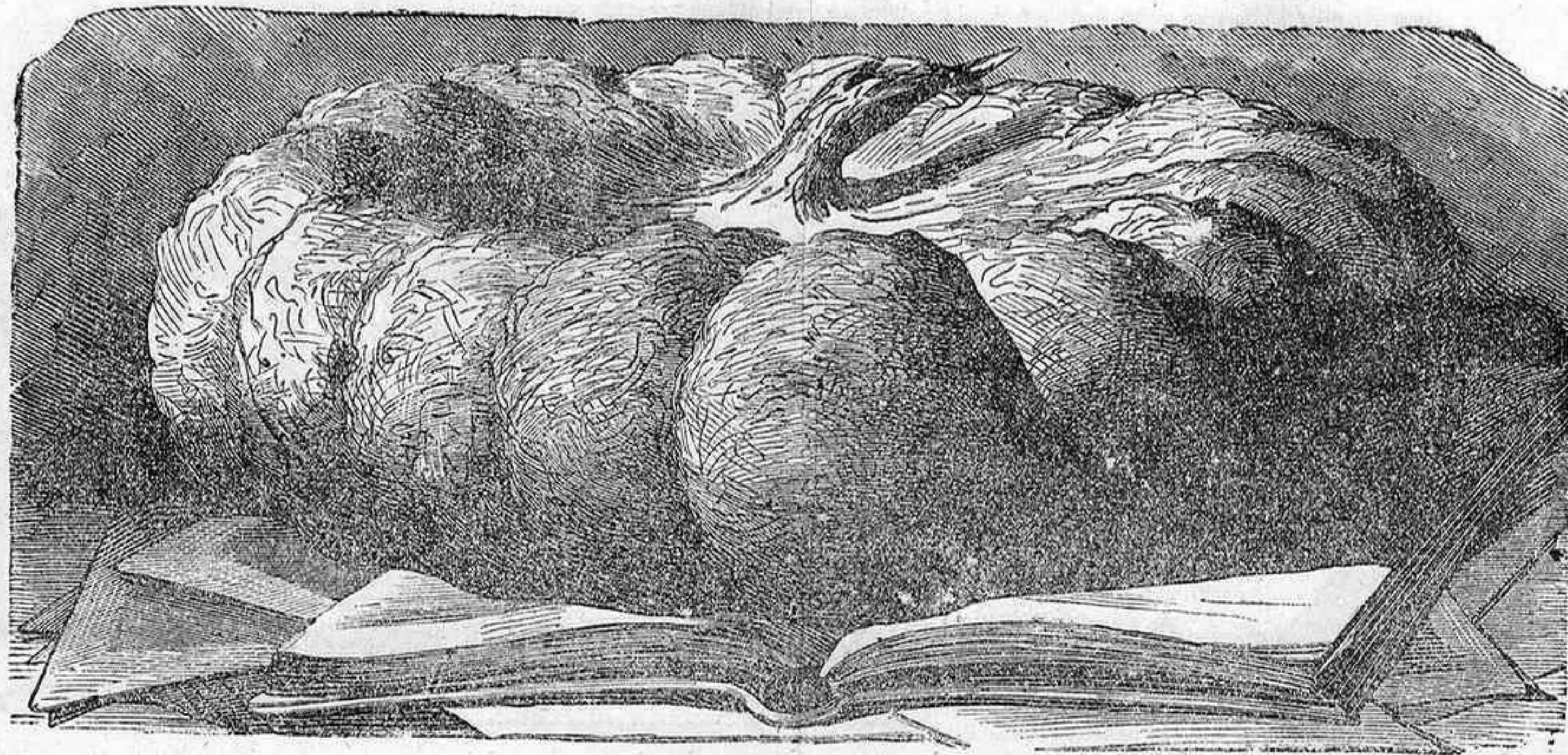
TODOS LOS ESPAÑOLES.

DIRECTOR:

JOSÉ E. AMÍROLA.

NÚMERO SUBLTO:

DOS CUARTOS



SUSCRICION.

MADRID.

Un mes..... 4 rs.
Un trimestre..... 10
Un siglo..... 3200

PROVINCIAS.

Por correspondencia 14 rs
Directamente á la Administración. 12 rs

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses..... 20 rs.

LA GORDA EXTRAORDINARIA.

SUPLEMENTO.

Y sin embargo, Prim todavía no ha sido proclamado dictador.

Lo que ha ocurrido no es mas que lo siguiente:

El miércoles á las once y media de la mañana fueron asaltadas las oficinas de LA GORDA por cuatro *gastadores* de la compañía de la Porra, que habian dejado una escogida reserva en medio de la calle. Los dos únicos empleados que recibieron esta visita de cumplimiento, hicieron lo que desde la revolucion hacen todos los que no son revolucionarios; tener miedo. Por lo tanto, su resistencia se redujo á escuchar, sin asombro, las inspiraciones espresivas de una musa baratera, y á presenciar tranquilamente la incautación de los ejemplares, las listas y la correspondencia del periódico.

Como en el cuarto principal de la casa número 8 de la calle de Colon no hay árboles, debemos confesar imparcialmente que los dependientes de LA GORDA, no fueron atados.

Se trata, pues, de un robo de los mas sencillos.

No fué en despoblado ni de noche.

No hubo fractura de puertas ni de huesos.

Los malhechores no iban enmascarados.

Y á no ser porque intentaron quemar algunos documentos, y por las amenazas que dirigieron á los dependientes para arrancarles los nombres de los redactores, este acto que algunos periódicos consideran incalificable, le calificaríamos nosotros como robo de alta política.

Habrán creído las gentes que el atropello de LA GORDA nos ha escandalizado; pues no: con la revolucion no hay escándalo posible: por mucho que sus hombres hagan en público, nunca llegarán á lo que hacen en secreto.

Habrán creído los revolucionarios que con esta clase de visitas se suprimirá LA GORDA: pues no: LA GORDA está escrita en la conciencia

de todos los españoles, y solamente la conciencia de algunos, es quien le envia sus sicarios.

Habrá creído, por último, algun juez de primera instancia que íbamos á pedirle justicia denunciando el hecho; pues no: el tiempo que habiamos de perder en eso, preferimos ganarlo publicando por nuestra propia autoridad el siguiente:

BANDO.

Las autoridades que no existen en Madrid, y en su defecto, la autoridad respetable del individuo atropellado con repeticion escandalosa en su persona y bienes, á todos los que la compañía de la Porra vieren ó sintieren, hacen saber:

Que basada en España la seguridad de las personas en el revólver individual, segun la teoría del presidente del Consejo de ministros y la práctica de nuestros tribunales, ordenan y mandan:

Artículo primero. Todo escritor reaccionario llevará escrito en la frente este letrero: "Soy un revólver, y estoy cargado."

Artículo segundo. Como la impunidad habida hasta aquí pudiera ocasionar funestas equivocaciones, para los efectos del artículo anterior, el gobierno se pondrá en la frente otro letrero que diga: "No soy la compañía de la Porra."

Dado en Sierra-Madrid, en visperas de la eleccion de monarca.

Por regla general los voluntarios nos dan lástima y risa: rogamos, pues, á los que solo nos inspiran estos dulces sentimientos, que espulsen de su seno á la compañía franca que se tragó hace un año la siguiente

LETRILLA.

Doce voluntarios
de los mas corrientes,
que se hacen sicarios
siendo pretendientes,
émulos de Aquiles
por los dos talones,
entran con fusiles
en las redacciones.

¿Qué querrán?

Todos gritan "¡muera!"
ran, plan, cataplan,
y de esta manera
se ganan el pan.

Libres en cuadrilla
asaltan la casa,
sin que Ruiz Zorrilla
sepa lo que pasa:
tiros y trancazos
ofrece la horda
y al fin, en sus brazos
se lleva á LA GORDA.

¿Dónde irán?

Si vienen de oficio
ran, plan, cataplan,
con este servicio
se ganan el pan.

Ley de vino tinto
lleva la partida:
Artículo quinto:
LA GORDA ó la vida.
Gente en los balcones
grita en tonos varios:
Unos.—Son ladrones.
Otros.—¡Son sicarios!

¿Qué serán?

Libres tan serviles
ran, plan, cataplan,
que con los fusiles
se ganan el pan.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE NOGUERA

¡Bordadores, 7.

SE SUSCRIBE

En la Administración Central, principal y en las principales librerías.

REDACTORES

Todos los españoles

DIRECTOR

Jose E. Anzola

REDACTORES

DOS CUARTOS

SUSCRICION

MADRID

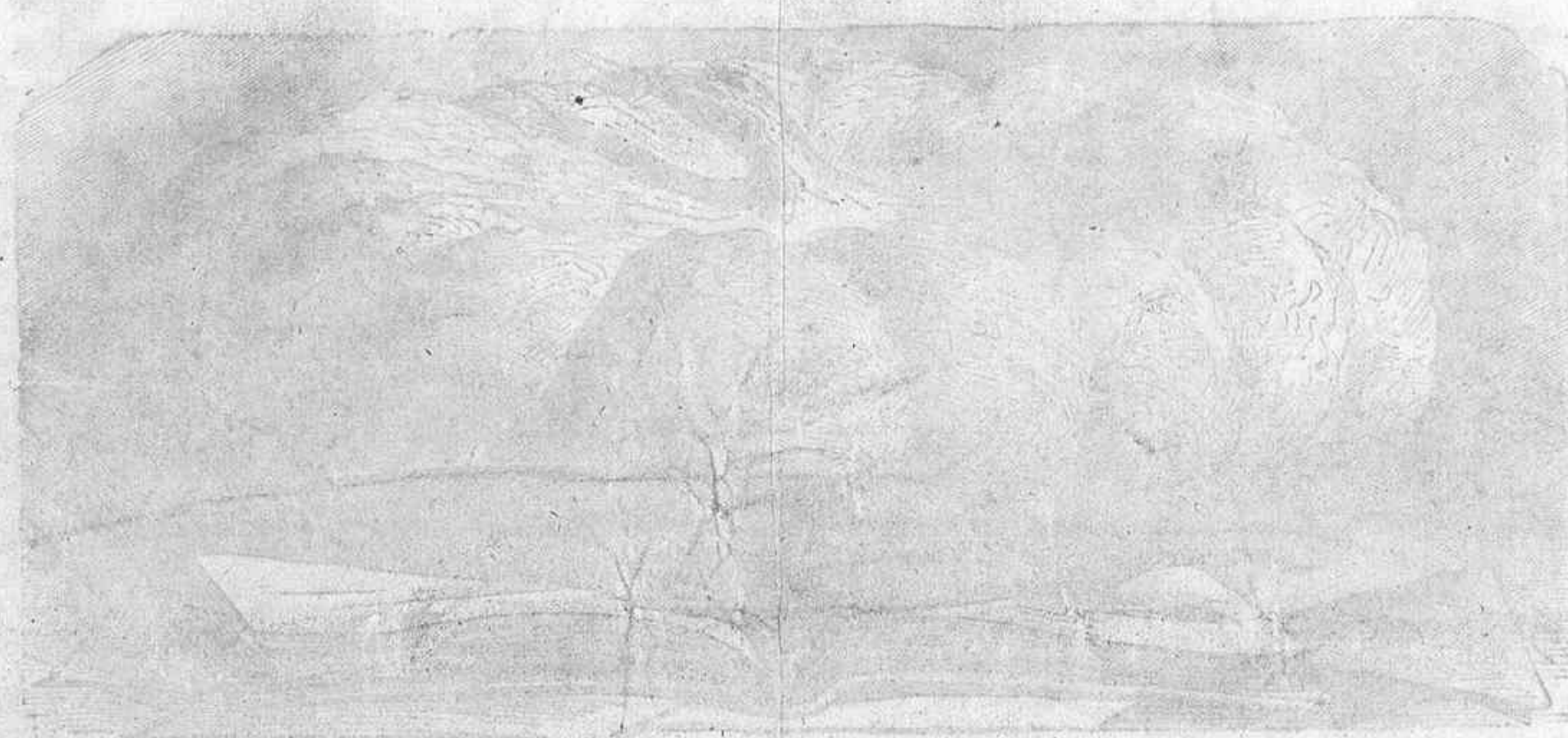
Un mes..... 4
En trimestre..... 10
Un año..... 30

PROVINCIA

Por correspondencia 14 r.
Directamente a la Administración 12 r.

REDACTORES

Los señores



LA GORDA EXTRAORDINARIA

SUPLEMENTO

Y sin embargo, Prim todavía no ha sido proclamado dictador.
Lo que ha ocurrido no es mas que lo siguiente:

El miércoles a las once y media de la mañana fueron asaltadas las oficinas de La Gorda por cuatro asesores de la compañía de la Forta, que habían dejado una escocida reserva en medio de la calle. Los dos únicos empleados que recibieron esta visita de compañeros, hicieron lo que desde la revolución hacen todos los que no son revolucionarios; tener miedo. Por lo tanto, su resistencia se redujo a escuchar, sin asombro, las inspiraciones espresivas de una mala barba, y a proporcionar tranquilamente la incantación de los ejemplares, las listas y la correspondencia del periódico.

Como en el cuarto principal de la casa número 8 de la calle de Colon no hay árboles, demos contar imparcialmente que los dependientes de La Gorda, no fueron atados.

Se trata, pues, de un robo de los mas sencillos.

No fué en despolado ni de noche. No hubo fractura de puertas ni de huesos. Los malhechores no iban enmascarados. Y si no ser porque intentaron quemar algunos documentos, y por las amenazas que dirigieron a los dependientes para arrancarles los nombres de los redactores, este robo que nuestros periódicos consideran ineficaz, lo calificamos nosotros como robo de alta política.

Habrán creído las gentes que el atropello de La Gorda nos ha escandalizado; pues no; con la revolución no hay escándalo posible; mucho que sus hombres hagan en público, nunca llegarán a lo que hacen en secreto.

Habrán creído los revolucionarios que con esta clase de visitas se suprimirá La Gorda; pues no; La Gorda está escrita en la conciencia y no se borra en un año la siguiente

de todos los españoles, y solamente la conciencia de algunos es quien le cava sus sietas. Habrá creído, por último, algunos jinetes de primera instancia que vamos a pedirle justicia denunciando el hecho; pues no; el tiempo que hablamos de perder en eso, preferimos ganarlo publicando por nuestra propia autoridad el siguiente:

BANDO

Las autoridades que no existen en Madrid, y en su defecto, la autoridad respetable del individuo despolado con respecto a todos los que la compañía de la Forta vienen a sustituir, hacen saber:

Que pasada en España la seguridad de las personas en el revolver individual, según la teoría del presidente del Consejo de ministros y la práctica de nuestros tribunales, ordenan y mandan:

Artículo primero. Todo escritor revolucionario llevará escrito en la frente este letrero: Soy un revolver, y estoy cargado.

Artículo segundo. Como la impunidad había hasta aquí pudiera ocasionar funestas equivocaciones, para los efectos del artículo anterior, el gobierno se pondrá en la frente otro letrero que diga: Soy la compañía de la Forta.

Dado en Sierra-Madrid, en vapores de la elección de monarca.

Por regla general los voluntarios nos dan lástima y risa; rogamos, pues, a los que sólo nos inspiran estos dulces sentimientos, que se pulsen de su seno a la compañía fuerte que se trago hace un año la siguiente

LETRELLA

Doce voluntarios de los mas corrientes que se hacen sietas siendo pretendientes de los de Aquiles por los dos talones, entran con frailes en las redacciones. Que querían?

Los señores "mueren" tan plan, catalán y de esta manera se ganam el pan.

Libres en cuadrilla, asaltan la casa, sin que Ruiz Norilla sepa lo que pasan; titos y trancazos ofrece la herida y al fin, en sus brazos se lleva a La Gorda.

¿Dónde irán? Si vienen de oficio, tan plan, catalán, con este servicio se ganan el pan.

Lev de vino tinto, lleva la partida; Adolfo y otros, La Gorda a la vida; frente en los balcones, grita en tantos vapores; Los señores, Son ladrones; O sea, son asesinos.

¿Qué serán? Libres tan serviles, tan plan, catalán, que con los frailes se ganan el pan.

MADRID: 1870

IMPRESA DE NOGUERA

Horadades, 7.